

## DE LO TERRITORIAL A LO NACIONAL Y UNIVERSAL. UN ANÁLISIS SOCIOCULTURAL

JORGE ETCHENIQUE

### Resumen

Mirado desde lo sociohistórico, el espacio es también una construcción subjetiva. Con esta premisa, el territorio sobre el que centraremos nuestra mirada es el que comprende a las pampas del sur, sus serranías, esta vastedad norpatagónica...desde el Quinto al Chubut y desde el linde de los trigos al pie de las cordilleras, en palabras del escritor Edgar Morisoli. Con énfasis en este mundo de llanuras y al mundo indígena como "casos testigo", busca analizar la forma en que se objetivan los paradigmas en una realidad concreta de la Argentina. Nos interesa en particular de qué manera un colectivo cultural se ha proyectado en una cosmovisión regional, argentina y americana en los últimos 25 años. Una cosmovisión, vivida y pensada en un espacio regional donde las contradicciones, los mitos, la memoria y la utopía despliegan sus potencialidades en círculos de generalidad creciente.

### Palabras claves

**región - colectivo cultural - cosmovisión - memoria - utopía americana**

### Abstract

From a socio-historical point of view, space is also a subjective construction. With this premise, the territory where we will focus ourselves is the one that comprises south pampas, its highlands, this north-patagonic extensions... from the Quinto to the Chubut river and from the wheat boundary to the foot of the mountain chains, as writer Edgar Morisoli expresses it. With emphasis in this world of plains and the indigene world as "witness cases", he seeks to analyze the way in which the paradigms are objectified in a concrete reality of Argentina. We are particularly interested in how a cultural collective has been projected in a regional worldview, Argentinean and American in the last 25 years. A worldview that has been lived and thought in a regional space where contradictions, myths, memory and utopia deploy their potentialities in increasing generality circles.

### Key words

**region - worldview - cultural collective - memory - American utopia**

## De lo territorial a lo nacional y universal

Jorge Etchenique es sociólogo. Integra el Instituto de Estudios Socio Históricos de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa y la Asociación Pampeana de Escritores. Entre sus publicaciones más recientes se encuentra *Historias de la prensa escrita en La Pampa* (Dir.), Subsecretaría de Cultura, Santa Rosa, 2008.

## **Introducción**

El universo que sostiene este trabajo se identifica con la recomposición del vínculo de las ciencias sociales con los escenarios políticos y sociales sobre la base de análisis estructurales, cuyo abandono merece un "réquiem" por parte de la necesaria reconstrucción del pensamiento crítico.<sup>1</sup> De acuerdo con este paradigma, la tarea del investigador es sacar a la superficie los supuestos implícitos en la vida social y las conceptualizaciones resultantes deben aportar fundamentos para la transformación social.<sup>2</sup> Uno de los resultados del traslado del "pensamiento único" al campo de la investigación fue una utilización reduccionista de la "objetividad", lo que condicionó la investigación histórica y de las ciencias sociales en general. El concepto de "cosmovisión" alude a un conjunto de experiencias, creencias y valores que definen la forma en que determinados sectores sociales perciben la realidad y responden a esa percepción. Las apropiaciones que de esas teorías realizan fuerzas sociales que confrontan local y nacionalmente en el terreno de la subjetividad es también un espacio de conflictos.

Como toda manifestación en el plano del conocimiento, estas apreciaciones se objetivan en un determinado espacio, el que tampoco es neutro en tanto alberga procesos sociales. De la misma manera, el concepto de "región" -y sus inestables vínculos con el de Nación- ha sido objeto de variadas interpretaciones en las ciencias sociales, es decir que mirado desde lo sociohistórico, el espacio es también una construcción subjetiva. Por citar un ejemplo, el concepto y la imagen difundidos sobre el término "desierto" es apropiado para la temática a desarrollar. El territorio sobre el que centraremos nuestra mirada, o el concepto que sobre él se ha construido colectivamente, es el que comprende a "las pampas del sur, sus serranías, esta vastedad norpatagónica...desde el Quinto al Chubut y desde el linde de los trigos al pie de las cordilleras", en palabras del escritor Edgar Morisoli. Nacido en Acebal (Santa Fe) en 1930, se radicó en La Pampa en 1956. Desde "Salmo Bagual" (1957) a "Pliegos del Amanecer" (2010) desarrolló una vasta obra poética de reconocimiento nacional. Su compromiso social está presente desde los comienzos de sus trabajos y otra de sus facetas es el enlace de su lenguaje con la música y la plástica. Entre otras distinciones, en 1997 fue premiado con el "Reconocimiento a los Creadores", otorgado por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

La propuesta es analizar la aplicación del universo de ideas dominantes y sus negaciones, en el ámbito de las ciencias sociales, en una región determinada. Con énfasis en este mundo de llanuras y al mundo indígena como "casos testigo", busca analizar la forma en que se

---

<sup>1</sup> Fernanda Beigel. *Agustín Cueva. Estado, sociedad y política en América Latina*. Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1995.

<sup>2</sup> Thomas Popkewitz. *Paradigma e ideología en investigación educativa. Las funciones sociales del intelectual*. Madrid, Mondadori, 1984.

## De lo territorial a lo nacional y universal

objetivan los paradigmas en una realidad concreta de la Argentina. Nos interesa en particular de qué manera un colectivo cultural pudo proyectarse en una cosmovisión regional, argentina y americana en los últimos 25 años, una cosmovisión, vivida y pensada en un espacio regional donde los mitos, la memoria y la utopía despliegan sus potencialidades en círculos de generalidad creciente.

Si bien el funcionalismo, soporte sociológico del desarrollismo económico, fue excluyente en lo cultural y social, el interés de este trabajo se focalizará en la confrontación con el neoliberalismo y la globalización, cuya entrada en escena se produjo una vez restaurado el mundo unipolar. Se presentaba ahora la obligación intelectual y militante de hacer frente a un desafío diferente, despersonalizado, con un rostro diseminado en múltiples hábitos y discursos cotidianos, de fuentes ignotas pero con ingreso abrumador hasta en las regiones más apartadas de nuestros países. Todo esto llevó a profundizar las respuestas ya insinuadas, a desentrañar el meollo de ese mundo hostil y a encontrar un atajo para la esperanza, la que nuevamente apareció en clave latinoamericana. Un camino posible de analizar la resistencia es indagar, también como “estudio de caso”, los trabajos elaborados por el escritor Edgar Morisoli y las producciones de un colectivo cultural regional al que pertenece. Este movimiento incluye, además de escritores, a artistas plásticos y de la danza, teatreros, músicos, videoastas y en esa diversidad -o por ella- discurren las afinidades, potenciadas a través de una práctica horizontal, reacia a las disciplinas orgánicas, con las ventajas y desventajas que esto supone. Es esta una manera de inducir la cosmovisión americana a partir de elaboraciones construidas en la intimidad de una de sus tantas tierras de “frontera interior”.

Este proceso, a menudo avasallante, fue investigado por adscriptos al paradigma crítico, tanto desde la periferia como de la centralidad geográfica del poder. El profesor norteamericano Michael Apple señaló que “el dominio económico necesitó ejercer un liderazgo intelectual cuando el neoconservadurismo se propuso reestructurar la sociedad”.<sup>3</sup>

De todos los materiales que dan cuenta de minuciosos proyectos de dominación, resultan significativos los Documentos de Santa Fe (EE.UU., 1980-1986) “que anticiparon las líneas de acción del imperio en todos los campos” o, dicho de otra manera, “verdadera hoja de ruta conceptual del imperialismo en el mundo entero”, la que tuvo su continuidad en nuevas versiones hasta llegar al “Santa Fe IV” en el año 2000. Cabe señalar que Edgar Morisoli expresa estas frases en su trabajo “Fábula del Tiburón y las Sardinas”. El ALCA y la cultura: algunas reflexiones”, del 2005. La metáfora usada por el guatemalteco Juan José Arévalo para titular su libro, es utilizada por el autor para advertir los efectos que sobre la cultura

---

<sup>3</sup> Michael W. Apple. *El conocimiento oficial. La educación democrática en una era conservadora*. Barcelona, Paidós, 1996.

tendría un proyecto de dominación como el ALCA, un año antes de su hundimiento hemisférico en la Cumbre de Mar del Plata en 2005.

## **1. El tema**

Centrar la atención en ellos, en especial a su progresión, obedece a que fueron renovando las formas de captación de intelectuales, tanto de vigencia nacional como regional, mediante múltiples recursos tales como donaciones, becas, premios, la mediación de sponsors, etc. Si bien se instrumentan en buena medida a través de grandes empresas, fundaciones, institutos, los que necesariamente tienen que estar en la superficie, son menos visibles las consecuencias de este nuevo "mecenazgo" sobre los intelectuales complacientes.

Una forma de iniciar esta travesía es con una tesis central, instalada en el documento inicial del primer Encuentro de las Letras Pampeanas en 1985: "la naturaleza política de la cultura" y, ligado a ella, "una visión de liberación nacional y social dirigida al rescate y proyección de los valores genuinamente propios".<sup>4</sup> La expresa referencia a valores genuinos equivale a valorar una autenticidad que estará presente o subyacerá en los enlaces que dan vida a todos los textos. Entonces, el concepto de región es fecundado desde este horizonte.

El valor de este término -lo auténtico-, es retomado varios años después como fundamento de lo perdurable en el tiempo. Y si no lo fuera, si la región obedeciera sólo a "esquemas a priori, a un slogan", advierte Morisoli que nada consistente se hubiera edificado a partir de ella. Esta artificiosidad podría ser la base de "malentendidos" alrededor de un "fundamentalismo" regional que Morisoli insistió en descalificar en varios textos. Por ejemplo, en un trabajo señaló que sus palabras no aluden a "un simple determinismo geográfico de corte decimonónico".<sup>5</sup>

A medida que el colectivo cultural desenvolvía su accionar, el tema región aparece en una doble secuencia. En primer lugar el que lo relaciona con el derrotero de las letras pampeanas, si nos atenemos a su aparición cronológica. En "Poblamiento y Cultura" y en trabajos inmediatos posteriores se observa una puesta al día de lo que Aníbal Ponce llamara "los deberes de la inteligencia", pero de su lectura no se advierte la regionalidad como categoría inicial para un paradigma o senda del pensamiento que aún aguardaba ser encontrado. El escritor es un poblador que escribe y su palabra refleja la adversidad colectiva. Tres años después, en "Aproximación al concepto de región", el enlace central continúa ligado a la literatura y en muchos tramos es visible que los

---

<sup>4</sup> Edgar Morisoli. *La Pampa: Poblamiento y Cultura. Apuntes para una indagación de la identidad cultural pampeana*. Santa Rosa, Edición de la Asociación Pampeana de Escritores, 1985.

<sup>5</sup> Edgar Morisoli. *Mito y Realidad en la poesía de La Pampa*. Buenos Aires, Charla, Biblioteca Nacional, 1993.

## De lo territorial a lo nacional y universal

términos valor y desvalor de lo regional tienen carácter literario, de la misma manera que la integridad región-nación-universo.

En el fluir de esta concepción, fue irrumpiendo la otra arista, la que transporta a mundos de creciente generalidad cultural e ideológica, a la cosmovisión americana y a la utopía humanista. Ambos planos no se contradicen, pero fueron apareciendo en tiempos diferentes, en respuesta a necesidades diferentes. Tengamos en cuenta que fue en la década de 1990 cuando la teoría y la práctica del neoliberalismo alcanzaron en Argentina y Sudamérica su mayor intensidad. En un escenario de “capitalismo salvaje” y en la necesidad de desentrañar el meollo de ese mundo hostil, deben leerse los trabajos de Edgar Morisoli que rescataron valores profundos para desafiar ese presente y proyectarlos en clave de utopía. Así, la pluralidad de sonidos de la región fue abriendo caminos hacia una verdadera universalidad que cuestiona la globalización y su “pensamiento único”. Hay una expresión que quizás sintetice esta postura llevada al plano del escritor: “las manifestaciones literarias no tienen fronteras (universalidad), pero sí raíces inevitables (identidad cultural).”<sup>6</sup>

¿Cuáles fueron las coordenadas de este nuevo plano de la regionalidad? Si se recorre la progresión de los textos, esta irrupción ideológica comienza a ser visible a partir de “La Cátedra del Desierto”, expresada en 1994, cuando, con el énfasis puesto en las voces de la región, se avanza hacia una interpretación del mundo en base a sus contradicciones. Si “Donde hay tensión hay vida, movimiento, energía, fuerza...”<sup>7</sup> se encontrará en este principio un recurso para comprender el antagonismo de la cultura de los sectores hegemónicos con aquella cultura de la resistencia, insurgente, cuestionadora.

La misma tensión, en otro documento, aparece entre una concepción de la cultura como “riqueza humana superadora de la alienación” y una concepción de mercado que banaliza la vida. Para ser más explícita la postura dialéctica, esta contradicción es presentada como una “oposición de rango antagónico que define un campo de conflicto”.<sup>8</sup> Resulta significativa, en lo conceptual y como imagen, esta noción pues la historia de las ideas, lejos de ser una sucesión arbitraria de acontecimientos, posee una lógica interna y son precisamente los campos de conflicto, con sus afirmaciones y negaciones, los que la iluminan. Entonces, la opción de la humanidad en este momento -afirma Morisoli en “La Cátedra...” con todos los signos de la necesidad y la urgencia- es “la barbarie del mercado...o el profundo humanismo de la cosmovisión americana”.

---

<sup>6</sup> Edgar Morisoli. *Identidad Cultural, Universalidad y “Globalización”. Llamamiento a los creadores*, Guatraché, XIII Encuentro de las Letras Pampeanas, 1997.

<sup>7</sup> Edgar Morisoli. *Cosmovisión europea y cosmovisión americana. Notas desde la encrucijada*. Santa Rosa, XVI Encuentro de las Letras Pampeanas, 2000.

<sup>8</sup> Edgar Morisoli. *Cultura como creación Vs. Cultura como mercancía*. Río Colorado, Río Negro, III Encuentro de Escritores “Mirando al Sur”, 2004.

Otra señal del horizonte ideológico es observable cuando acude al poeta neuquino Ricardo Fonseca para afirmar que “asumir horizontes espirituales de tal magnitud -se refiere a conjugar poema y música sin transigir con el “negocio”- implica una responsabilidad no sólo estética sino también ideológica”.<sup>9</sup> De igual manera, si nos instalamos en “La lección de la diuca” ¿Qué representación nos suscita en ese texto la lectura de la palabra “amanecer”? Los que compartimos el humanismo de esos albores, podemos coincidir en la aspiración utópica de la frase y también en que no hay transformación sin transformadores que la provoquen: “la gente de piel blanca que fuimos llegando a estas tierras solemos decir: canta la diuca. Va a amanecer...y la gente de la tierra corrige: la diuca no canta porque vaya a amanecer...la diuca canta para que amanezca”.<sup>10</sup> Una vez ubicadas las coordenadas, podemos avizorar que lo regional adquiere vuelo de cosmovisión si enlaza sus heredades con una perspectiva ideológica y con lo americano en vuelo de utopías.

## **2. La “aldea global” versus cultura americana**

Es evidente que la “globalización” fue una de las estrategias imperiales más efectivas en el plano de producir cambios en los hábitos culturales, arraigados largos años en los meandros proteccionistas del “Estado de Bienestar”. El “pensamiento único” también ejerce su efecto uniformador en el plano estético y a ello debe agregarse que la “aldea global” no se detiene en las metrópolis nacionales sino que se reproduce en el mecanismo centro-periferia de nuestros propios países latinoamericanos. En este análisis cultural, el conflicto territorio-nación está visualizado desde esta óptica.

Son numerosas las indagaciones que a la hora de analizar la globalización o la hegemonía del mercado sobre el Estado, enumeran variables económicas y sociales, llámese desnacionalización, dependencia, desarticulación del mercado interno, doble exclusión -social y territorial-, etc. Por su pertinencia al tema aquí abordado, nos interesan otros estudios que focalizan su atención sobre las consecuencias regionales en el plano cultural y, especialmente, en el mundo de la palabra. Precisamente, el plano del lenguaje, fue y es un recurso para diversos planes de sometimiento. No olvidemos la utilización que las clases dominantes hacían de la literatura, mostrándola como expresión de la “identidad nacional”. Ese fue precisamente uno de los espacios de disputa y un caso de cuestionamiento a tal ligadura lo ofreció el ecuatoriano Agustín Cueva.<sup>11</sup>

---

<sup>9</sup> Edgar Morisoli. *Poesía y Cancionero*, Realicó, XXII, Encuentro de las Letras Pampeanas, 2006,

<sup>10</sup> Edgar Morisoli. *La lección de la diuca*. Santa Rosa, Ediciones Pitaguá, 2003.

<sup>11</sup> Fernanda Beigel. *Agustín Cueva: Estado, Sociedad y Política en América Latina*. Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1995.

## De lo territorial a lo nacional y universal

De la misma manera y con la complicidad de los grandes medios de comunicación, se alienta un lenguaje vaciado de sentido y ello -observa Adolfo Colombres-<sup>12</sup> sólo sirve para poner trabas a todo acto capaz de transformar la realidad. Deviene en un neo-lenguaje que carece de "poder nombrador". La gravedad del tema es que el lenguaje -aclara el mismo autor- no es sólo el instrumento de comunicación de un pueblo, ya que en él reside su modo peculiar de abordar el conocimiento.

Es necesario que nos ubiquemos históricamente. La desaparición del llamado "comunismo real" en el este europeo fue un acontecimiento que provocó virajes en muchos sentidos, desde la inauguración de un mundo "unipolar" hasta un discurso "posmoderno" que se presenta como una teoría del "desencanto", postulando el fin de las ideologías y de la historia, el pragmatismo y la desilusión. Para esta variedad de "finales" se aplican mecanismos de naturalización, es decir de ocultamiento de la condición histórica de lo presentado como "natural". Los carriles avanzan desde una profunda depresión y crisis ideológica hasta una acelerada ofensiva de un neoliberalismo con gravísimas consecuencias en el plano de la cultura. Precisamente, una de esas secuelas fue la incorporación al mundo académico y mediático del concepto de "globalización". Como observara Mézáros, contribuyó a la crisis ideológica la incapacidad de los países post-capitalista de romper con el dominio del capital, es decir que no basta con la ruptura con el capitalismo sino que debe ser con el metabolismo social del capital, la lógica del capital.<sup>13</sup>

Es evidente que todo este andamiaje necesita la complicidad de "intelectuales orgánicos", nacionales y regionales, funcionarios y grandes medios de información. De una forma más sofisticada y sugerente que cuando el biologismo o el integrismo hispanizante hegemonizaban la vida cultural, la concentración de la propiedad de los medios y el control supranacional de la comunicación, fueron y son un formidable viaducto por donde el poder ingresa en el "sentido común". Este proceso repercute con rigor en las industrias culturales, un mercado muy particular por el que circula la parte más significativa de los contenidos simbólicos.

Los escritores de nuestros territorios se ven obligados a pagar el diezmo metropolitano<sup>14</sup>, ya que la concentración en pocas manos también alcanzó las cadenas de distribución. Por todo ello, escritores, pequeñas editoriales y librerías del interior conformarían una parte del campo nacional en el mundo del libro. Ese costado heroico del quehacer editorial, llevado al terreno de los escritores, se corresponde con el tono de epopeya con que afirmara Walter Benjamín: "Cada línea que podamos

---

<sup>12</sup> Adolfo Colombres. *América como civilización emergente*. Buenos Aires, Sudamericana, 2004.

<sup>13</sup> István Mézáros. *Más allá del capital*. Londres, Merlin Press, 1995.

<sup>14</sup> Edgar Morisoli. *La trinchera del libro: Identidad cultural y soberanía*. Santa Rosa, XVIII Encuentro de las Letras Pampeanas, 2002.



publicar ahora -tan incierto como sea el futuro al que las abandonamos- es un triunfo arrebatado al poder de las tinieblas".<sup>15</sup>

Si daremos un lugar preponderante a las relaciones horizontales entre culturas regionales dentro de América, es porque son recursos para enfrentar la "globalización", una de las estrategias imperiales. Una de sus facetas es el confinamiento de nuestras identidades al rincón de los "exotismos", campana de vidrio bajo la cual se pretende "exhibir"...nuestros modos de creación y de expresión.<sup>16</sup> El sentido de la frase alude a que el "pensamiento único" también ejerce su efecto uniformador en el plano estético, dogma que merece el freno de la barrera que forman -como veremos- memoria y utopía en su recíproca alimentación. Fue ésta una reacción creativa no sólo al concepto de "aldea global" por su influencia dominante en el espacio nacional y regional, sino a una globalización "interna" que hace que el rincón de los exotismos también se reproduzca en el mecanismo centro-periferia de un mismo país, el nuestro.

### **3. Desde las historias sumergidas**

Diversos documentos de nucleamientos de escritores y su comunidad de vida cultural advierten que las claves para "descubrir" la cosmovisión regional -y a su vez americana-, sus identidades, no están a simple vista. Hay un ocultamiento intencional que debe contrarrestarse con una indagación, una inmersión en esos abismos.

De acuerdo con ellos, hay una "historia sumergida" que nos puede suministrar algunas valiosas claves, con la intención de arribar a una primera aproximación a la identidad cultural de la región, cuya caracterización se califica de "esquiva". Y ¿por qué rehúye ser avistada fácilmente? Porque remite al mundo de los pueblos originarios, "una cultura americana de la resistencia...defendida en su autenticidad desde condiciones extremas de marginación..." Estas definiciones parecen ser tributarias del concepto de "alma popular" de Antonio Machado y en razón de ello se afirma que esa cultura -pese al poder deformante de los mass media- "es la menos alienada...la que mejor resiste el embate de la alienación planificada por los centros de poder".<sup>17</sup>

El rumbo propuesto consiste en extraer de esas profundidades las claves de la afirmación identitaria para instalarlas a nivel de la conciencia, perspectiva que ya era augurada hace ocho décadas. El catalán refugiado en Cuba Martí Casanovas, coeditor de la Revista de Avance junto a Alejo Carpentier y cuyos textos también aparecen en la revista

---

<sup>15</sup> Walter Benjamín y Gershom Scholem. *Correspondencia 1933-1940, Walter Benjamin-Gershom Scholem*. Madrid, Taurus, 1987.

<sup>16</sup> Edgar Morisoli. *Identidad Cultural, Universalidad y Globalización...*op.cit.

<sup>17</sup> Edgar Morisoli. *El Escritor y su Pueblo*. Guatraché, IV Encuentro de las Letras Pampeanas, 1987.

## De lo territorial a lo nacional y universal

Amauta de José Carlos Mariátegui, preveía ya en aquellos años las potencialidades que estamos explorando. Lo dijo así: "En la América indolatina hay un fondo virgen todavía de inagotable facundia, que es la realidad esencial de la ascendencia aborigen".<sup>18</sup>

Las consecuencias regionales de la globalización en el plano cultural y, especialmente, en el mundo de la palabra, es un desvelo recurrente de Morisoli que se refleja en sus textos, donde se advierte que se alienta un lenguaje vaciado de sentido ¿Cómo revierten estas tensiones ideológicas en la intimidad del escritor? Una forma, claro está, es la respuesta colectiva y otra forma es la complacencia, pasar de la duda a la resignación, camino gradual hacia el "torremarfilismo", concepto que referencia tanto a José Carlos Mariátegui y su "Torre de Marfil", como a las advertencias de Antonio Machado. Con ello se alude no sólo a un descompromiso del escritor con su pueblo y con sus compañeros de oficio, sino también a un "extrañamiento" temático. Colombes lo dijo con palabras claras: "...hay quienes creen que se puede pensar, escribir o actuar desde ningún lado, y que para ser universales hay que borrar toda identidad y escribir desde el aire".

### 4. Heredades y usufructos compartidos

Sintéticamente, la primera línea de esos valores extraídos de las "historias sumergidas" estaría compuesta por la concepción de la tierra como "patrimonio común, como heredad colectiva" y la idea-fuerza de "usufructo compartido" y no de "apropiación".<sup>19</sup> La importancia de este principio estriba en que es uno de los hilos conductores a la cosmovisión americana pues se reproduce en diversas culturas de América. De la misma manera, se observa en ellas una concepción unitaria y armónica entre hombre y naturaleza, lo opuesto a la noción de lo inerte.

Es necesario explicitar una cuestión de vital importancia: la apelación a las "historias sumergidas" no agota la búsqueda de elementos comunes para enhebrar esta cosmovisión. También la región comparte profundidades desde sus huelgas de colonos arrendatarios, los movimientos obreros, las luchas contra la devastación de nuestros recursos y la hazaña cotidiana del hombre común, como se advierte desde el primer documento del colectivo cultural cuya cosmovisión estamos analizando.

En su devenir, transitó del asombro al deseo de compartir las enseñanzas recibidas y su producción intelectual en un espacio básico: "las pampas del sur, sus serranías, esta vastedad norpatagónica...desde el Quinto al Chubut y desde el linde de los trigos al pie de las cordilleras". Reiteramos esta delimitación porque es el hábitat inmediato de las

<sup>18</sup> Hugo Verani. *Las Vanguardias Literarias en Hispanoamérica*. Roma, Bulzoni Editore, 1986.

<sup>19</sup> Edgar Morisoli. *¿De quién es el aire? La tierra como heredad común en la cosmovisión indígena de América*. General Pico, XIV Encuentro de las Letras Pampeanas.

“historias sumergidas” y de su singularidad arranca el camino hacia la cosmovisión americana. En efecto, la memoria del “usufructo social” no es nostalgia, es para proyectarla desde el territorio, Argentina, Latinoamérica, “todo ello en círculos concéntricos interactuantes”.<sup>20</sup> Claro que este juego dialéctico es una manera de mediatizar la relación entre lo regional y lo universal, a la vez que muestra la continuidad de los enlaces ya iniciados. En función de ello, una de las veces en que los textos acuden a Pedro Henríquez Ureña es para nominar el “hombre universal” al que se aspira desde la utopía americana.

Una de las facetas que más nos interesa destacar es que el rescate histórico no está motivado en descubrir un mundo perdido -nuestra “pre-historia”- sino en la vigencia de esos valores y la necesidad de reponerlos en marcha. Con ello, estamos anticipando el modo de ser y estar en una nueva sociedad, lo que nos lleva a incursionar en la relación entre memoria y utopía. Tal posicionamiento ante el tema guarda relación con un término –el indigenismo- generalmente utilizado para significar tendencias muy diversas. Las posturas que indican los textos a que hacemos referencia remiten al concepto que José Carlos Mariátegui otorgó al “indigenismo revolucionario”, lo que expresaba un quiebre con las concepciones que otorgaban al indígena una representación de lo pre-nacional. La revista “Amauta” constituyó el eje por el que transitó el proyecto estético-político de Mariátegui, quien entendía la nacionalidad de manera diferente que los círculos dominantes. La concebía como un proyecto tendiente a integrar la memoria histórica y satisfacer las necesidades sociales de todos los habitantes.<sup>21</sup>

Necesitamos ubicarnos en lo temporal. Durante la década de 1980, años de retorno a las democracias, la temática del cambio estructural (“liberación o dependencia”), de fuerte presencia hasta la última dictadura militar, fue desplazada hacia aspectos constitucionales (“democracia o dictadura”). Pero fue en la década de 1990 cuando la teoría y la práctica del neoliberalismo alcanzaron en Argentina y Sudamérica su mayor intensidad. En ese escenario de “capitalismo salvaje”, conceptualmente refractario a aventuras del pensamiento ¿qué se entiende por el “brumoso” término de utopía?

## **5. Entre mitos y utopías. El lugar de la memoria**

Como es un concepto que ha sido adulterado hasta el extremo de presentarse en sociedad una “utopía conservadora”,<sup>22</sup> bienvenidas sean las aclaraciones. El neoliberalismo sacraliza el mercado y aspira a una

---

<sup>20</sup> Edgar Morisoli. *Memoria y Utopía: los escritores del 2000*. Santa Rosa, Ediciones del Encuentro, 2000.

<sup>21</sup> Fernanda Beigel. *El itinerario y la brújula*. Buenos Aires, Biblos, 2003.

<sup>22</sup> Franz Hinkelammert. *Crítica al sistema económico capitalista desde la Ética*. Madrid, XIII Congreso de Teología, 1993.

## De lo territorial a lo nacional y universal

“sociedad perfecta”, sin ningún tipo de restricciones y regulaciones. Al pronunciar su utopía, paradójicamente, se siente “realista”. Estas breves palabras son para introducirnos en la doble relación de la utopía con la memoria y con los mitos regionales. ¿Qué dinámica hay entre ellos? Quienes alientan en su pensamiento una utopía y viven y actúan en función de ella, rescatan el pasado de una especial manera. Lo observan bajo otra luz.<sup>23</sup>

Para observar esos enlaces, nos podemos valer de Mariátegui, quien sin reparo alguno señaló que “No es posible atender y descubrir lo real sin una afinada fantasía”. Por otro lado, siguiendo a Adolfo Colombes, “poco sentido tiene separar obsesivamente los caminos de la razón y el mito, pues toda mente precisa...de esa dialéctica que va del pensamiento lógico a la osadía del sueño”. Ante la necesidad de deslindar nuestro campo, Morisoli se pregunta ¿De qué clase de utopías estamos hablando? Y se responde: estamos hablando de utopías solidarias, emancipadoras, libertarias, humanistas. Cuando señalamos la importancia del componente ideológico en las interpretaciones de la región, de sus hechos y proyecciones, nos referíamos precisamente al vínculo motivador entre el presente y el pasado, a su enriquecimiento mutuo.

Es conveniente aclarar algunos términos. En primer lugar, hay mitos en su acepción antropológica y otros son mitos arraigados en la memoria popular (gesta de pobladores, historia de perseguidos), ubicados también en la memoria histórica de los pueblos. Uno de ellos atesora la gesta trunca de nuestras emancipaciones, la “revolución inconclusa” que subyace en todo escenario de utopía americana.

Una de las consecuencias de abordar nuestras realidades con todo ese horizonte de subjetividades, es reinterpretar el término “barbarie”, en tanto compromete el futuro de la humanidad y de esta manera se le extirpa su tradicional connotación eurocéntrica. Entonces, la opción de la humanidad aquí y ahora -afirma Morisoli- “es la barbarie del mercado...o el profundo humanismo de la cosmovisión americana”.<sup>24</sup> Esta dicotomía, así enunciada, apunta a un horizonte ideológico, una perspectiva de sociedad postcapitalista que estaba ausente en pronunciamientos de los sectores medios en décadas pasadas. Es además antagónica con el par civilización-barbarie que se había instalado con fortaleza de “sentido común” en el la región y en el continente.

### La universalidad de la utopía y los maestros. Reflexiones finales

Es necesario explicitar claramente la aspiración universalista de la utopía pues de lo contrario se confundirían los pueblos de todos los continentes y sus luchas tan épicas como las americanas, con los intereses

---

<sup>23</sup> Edgar Morisoli. *Memoria y Utopía: los escritores del 2000*, op. cit.

<sup>24</sup> Edgar Morisoli. *Mito y Realidad en la poesía de La Pampa*, op.cit.

de sus clases dominantes. Este cuidado puede asumirse a partir del rescate y puesta en valor de las voces de Noam Chomsky y James Petras, entre otros. Es pertinente alertar, entonces, sobre la injusticia que significaría identificar a todo un pueblo con los sectores dominantes o los intelectuales funcionales a ese poder. Esta afirmación implica la negación de todo nacionalismo xenófobo, de todo regionalismo chauvinistas y que, a la inversa, para arribar hasta una altura de cosmovisión, es necesario trascender de lo regional dentro de cada país, a lo nacional y a lo americano.

Consideramos que para consolidar estas aperturas, se tuvieron presente las irradiaciones de Aníbal Ponce, un intelectual en toda su dimensión, capaz de someter sus posiciones a una revisión crítica y llevarla a la práctica a partir de honrar su compromiso en "Los deberes de la inteligencia": Mirar todo lo hecho con ojos nuevos, empinarse para ver más lejos y más alto...Teniendo en cuenta estas premisas, fue una inquietud ineludible conocer los maestros intelectuales que influenciaron para construir esta cosmovisión. Un relevamiento de fuentes dio a luz, en rápida síntesis, a nombres como el de Rodolfo Puiggrós y también en esa línea se ubica a José Hernández Arregui, el autor de "La formación de la conciencia nacional".

Ya se ha hecho referencia a algunos pensadores, por ejemplo Adolfo Colombes, José Carlos Mariátegui, Aníbal Ponce y Pedro Henríquez Ureña, quien ofreció sus sueños de la unidad americana. El interés en Henríquez Ureña -o en el educador y político guatemalteco Juan José Arévalo- es una derivación de la lectura de los pensadores de la emancipación americana, por caso el maestro de Bolívar, Simón Rodríguez. Los lectores también podrán observar la recurrencia con que se acude a José Carlos Mariátegui y, en una línea histórica afín a sus necesidades, no tardaron en encontrar a José Martí, que fusiona análisis políticos y expresiones poéticas. Un párrafo aparte merece la mención que se realiza de Antonio Machado en este caso como pensador.

Además de las influencias individuales, son ilustrativos los "climas" ideológico-culturales. Autores de enorme gravitación que dedicaron obras completas a la cuestión cultural, vieron la luz precisamente en esos años. Nos estamos refiriendo a Bertolt Brecht, Walter Benjamín, Georg Lukács, Antonio Gramsci, Theodor Adorno, Ernst Bloch y Cesar Vallejo, en una enumeración restringida.

En esa misma línea se sitúa el mexicano José Revueltas, referenciado junto a Mariátegui y no es casual ya que para ambos era inaceptable el intelectual ambiguo, neutro. Revueltas desarrolló sus ideas a partir de la vida indígena, en especial del uso comunal de la tierra, lo que nos pone en contacto con el usufructo social y la proa puesta en la utopía. No es ajena a esta perspectiva, la mención de Arturo Roig, una de las figuras más reconocidas de su tierra natal, Mendoza. Todo parece indicar que junto a Alberto Rex González y José Revueltas, entre otros, brindaron los insumos

## **De lo territorial a lo nacional y universal**

para descubrir las historias sumergidas que condujeron a la cosmovisión americana. Asimismo, Rodolfo Kusch, analizando el mundo andino desde su "América Profunda". En el caso particular de Morisoli, podemos nombrar a los que seleccionó para incluir fragmentos de sus textos en "El escritor y su pueblo" (1987), entre ellos varios que ya hemos señalados, más Cesare Pavese, Juan L. Ortiz, William Faulkner, Saint-John Perse, etc.

En este espectro, no son ajenas las voces provenientes del marxismo criollo, por ejemplo Silvio Frondizi y su grupo Praxis, Milcíades Peña y en este conjunto formador ubica la figura de Ismael Viñas. El anarquismo también está presente con algunos de sus clásicos: Rafael Barrett, el del "Dolor paraguayo"; Alberto Ghirardo, con su labor intelectual en la revista "Martín Fierro" y el dramaturgo Rodolfo González Pacheco y sus "carteles". La nómina incluye a algunos de los contemporáneos: el poeta y ensayista Luis Franco y a Osvaldo Bayer. Podemos culminar este recorrido con otros maestros formadores de clara pertenencia ideológica como Roger Garaudy, marxista francés cuyo antidogmatismo lo llevara a revisar sus propias posturas.